

Atahualpa, sin poderla haver de otra parte, i era grande incomodidad para ellos ir à buscarla en ageno Señorío: por lo qual, i por ser la Puná el final termino del Linage de Guafcar, i porque recibian agravio de su Inga, i havian sido maltratados de los Orejones, i Mitimaes, Soldados de los Ingas, como siempre los descontentos desean mudança de gobierno, sin mirar à inconvenientes, i porque parecia à Tomalá, que perdía mucho, sino contratava con los del Quito, i con Atahualpa, le dió la obediencia: por lo qual los de Tumbes, como sus fronteros, i antiguos enemigos, i haverlos, de mucho tiempo atrás, sujetado al Imperio de los Ingas, tenían con ellos Guerra: i porque eran Caribes, que salían à robar à Tierra-firme, i à Guayaquil, i otras partes de ella, subiendo por el Rio arriba, siendo muy molestos à todos los Comarcianos, i muy atrevidos, confiados en la fortaleza de su Isla; porque tenían cercada casi la maior parte de ella, con vn grueso Muro, i hechos Fuertes de Piedra, Madera, i Tierra, en los surgideros.

Y como en la saçon, que Francisco Pizarro llegó en aquella Tierra, andaba la Guerra muy encendida, por la division de los dos Ingas, Hermanos, estos de la Puná, i de Tumbes, se trataban con gran crueldad, llevando lo mejor los de el Vando de Atahualpa, por haver poco antes sujetado la Sierra de Caxamalca, i à Mocha, i Tombamba, que siendo de su Distrito, se le rebelaron, sentidos por haver sido desmembrados del Imperio del legitimo Inga, con quien tenían deudo por su Madre, i haver sido adjudicados, como Esclavos, al bastardo Atahualpa; el qual, muy ofendido de ello, i porque se le ponian en defensa, con vn poderoso Exército los sujetó, i mató millones de Gente, despoblado la Tierra: i sin perdonar à sexo, ni edad, mandó sacar los coraçones à infinitos, i sembrarlos, por orden, en las Labranças del Maiz, diciendo, que queria saber el fruto, que daban coraçones traidores; i oi Dia se ven los huesos en tanto numero, que pone espanto, i se conservan, por correr en aquella Tierra vientos secos, i frescos.

Boxa esta Isla veinte Leguas: tenia antes mucha Gente de su condicion feróz, i que ni sabia vivir en quietud, ni dexar en ella à sus Vecinos: eran ricos, por el gran trato de Sal, i Algodon,

de que cogen mucho. La Tierra es caliente, i de poca Agua, porque no la tienen, sino llovediga: hai muchas Arboledas, i frescuras, i el Agua que se recoge en el Invierno, sirve para el Verano en Lagunas: i el Ganado no bebe, sino de tres à quatro Dias: hai muchos Venados, i los mejores comer de el Mundo, porque engordan con los Salitres; i la Tierra es tan buena, como la de Panamá, i los Cabritos muy sabrosos: hai buen Puerto, para dár Monte, i limpia Plaia: la Geate comia carne Humana, era muy viciosa, tocaba en el pecado nefando, i los Hermanos no se abstentian de las Hermanas, i tenían otros bestiales pecados: hablaban con el Demonio, i eran muy Agoreros: hai fama, que en los Adoratorios de los Idolos está enterrada gran suma de Oro, i Plata: son los Hombres de medianos cuerpos: vestían Ropas de Algodon: traían muchas bueltas de Chaquiras al cuello, i las Mugeres en las muñecas, i en las piernas, por junto al tovillo, para mostrarse galanas: hai muchas Aves de todas fuertes, Papagaios, Guacamaias, Gaticos pintados, Monos, Çorros, Leones, Culebras, i otros muchos Animales: lloraban, por muchos Dias, à los Señores, quando morian: enterrabanlos con gran veneracion, con muchas riqueças, i cosas de sus Mugeres, i sus Armas; i algunas Mugeres, las mas hermosas, se enterraban vivas con ellos, para hacerles compañía; las otras se cortaban los cabellos, i aun las mas cercanas Parientas. Era esta Gente dada à Religion, aunque viciosa: hacian Obsequias à los muertos: tenían los Templos en partes oscuras, i escondidas, i las paredes pintadas con espantosas figuras: sacrificaban Animales, i Aves, i algunos Hombres tomados en Guerra. En la Isla de la Plata, cerca de esta, tenían vn Templo, adonde sacrificaban, i al rededor tenían Oro, Plata, Joias, i Vestidos, que en discurso de tiempo se havian ido ofreciendo: hai en esta Isla mucha Çarçaparrilla, i la mas perfecta que se halla en otras partes: aora, por la Gracia de Dios, todos viven catolicamente, apartados de tan enormes pecados, i la Isla es del Rei. Y aunque no es su lugar lo que se ha dicho de las Guerras de los dos Hermanos Guafcar, i Atahualpa, ha convenido tocarlo, para maior declaracion de las cosas de Puná.

Fin de el Libro Septimo.



HISTORIA
GENERAL
DE LOS HECHOS
DE LOS CASTELLANOS,
EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME
de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, i su Coronista
de Castilla.

LIBRO OCTAVO.

CAPITULO I. De lo que hizo Nuño de Guzmán, desde que
salíó de Mexico, para los Chichimecas.



Salíó de Mexico à la Guerra Nuño de Guzmán, i lle-
va mas de ocho mil Indios Amigos.

Salíó de Mexico Nuño de Guzmán, con orden solamente de los Oidores Matienço, i Delgadillo, por las razones que se han dicho: llevaba mas de ocho mil Indios Amigos, con muchos de carga: encaminóse à Mechoacán, adonde por que-
xas, que dixo que le daban del Rei Cazonzin, i porque de vna informacion, que recibió, constaba, que tenia alçada parte de aquella Provincia, con intencion de matar à los Castellanos; i que siendo Christiano bautizado, havia sacrificado Indios, i Christianos, i se vestía sus Pellejos en los Areitos, ó Bailes, le llevó preso, hasta el Rio, que llamò de Nuestra Señora, que decían eran los

limites de los Chichimecas, adonde hizo algunos Autos posesionales por la Corona Real de Castilla; i habiendo hecho dár tormento al Cazonzin, le mandò quemar: i aunque pudo ser, que Nuño de Guzmán lo justificase, para lo qual embió el Proceso al Rei, muchos dixerón, que lo hizo, por tomarle sus Tesoros. Hecha esta justicia (que se juzgò por tirania) partiò Nuño de Guzmán con el Exército, llevando en prision todos los Indios de carga: i advirtiendo à los Soldados, que con ellos tuviesen cuenta, porque al que le faltase, no se le daría otro. Fue el Campo caminando cinco Leguas por la Ribera de vn Rio, que va à salir à vna Legua, de donde nace vn Rio, que va à desaguarse à la Mar del Sur; i antes de llegar à otro Rio de Cuynab, se hizo vna Puen-

Nuño de Guzmán lleva preso al Rei de Mechoacán, despues le manda quemar.

Aded facinora, atque flagitia tyrannorum sua ipse quoque in supplicium vertunt. Tac.

te, por donde el Exercito pasó, i entrò en este Pueblo, puesto en Batalla, pareciendo bien los Indios de Guerra en sus Esquadrones, formados à su vfança, porque iban mui galanes, i empenachados, que era cosa mui de ver; pero no huvo resistencia, porque el Lugar estaba despoblado. Luego se fueron los Indios Amigos esparciendo, conforme à su costumbre, para robar, i sin misericordia abrafar la Tierra: salió tambien Nuño de Guzmàn à correr la Campaña, i se retirò, sin hallar quien le pudiese el rostro. Acudiò, pidiendo paz, el Señor de Cuyzco, Villa, adonde le recibieron de Guerra, que està junto à vna Laguna, i los Indios de la otra parte flechaban: el Artilleria, que eran doce Pieças ligeras, les tirò, i los Indios pidieron paz, i embieron Balsas para pasar: el siguiente Dia se fue por el Rio abaxo, i a dos Leguas vieron ir huiendo los Indios, i otros que estaban en vna Isleta, los Castellanos la entraron peleando, i quedò herido el Capitan Vazquez: i luego se viò gran multitud de Hombres, Mugeres i Niños, que huian el Agua abaxo, i pareció que no havia para que seguirlas.

Buelto Nuño de Guzmàn à Cuyzco, acudiò el Señor, que era Hombre gordo, i de edad, estando toda la Gente de paz, traian comida: desde donde se fue à otro Pueblo, llevando consigo al Señor de Cuyzco; i porque al tiempo de la partida no daba Hombres de carga (i otros dicen, Oro) le hechò vn Perro, que se decia Amigo, que le morrió malamente, i alli le dexò, sin saber si murió. Tardò dos Dias en llegar à la Provincia de Tunala: i como el Maestre de Campo iba delante, bolvió con dos, ò tres Indios, de parte de la Señora, afirmando, que estaba de paz el Pueblo; salvo algunos Indios, que se haviam puesto en vna Cuesta. Entrò el Exercito en ordenança, i lo hallò poblado, i pacifico, i fueron al Cerro: i aunque aquella Gente pareció que huia, en acercandose los Castellanos, hicieron frente, i pelearon animosamente; pero presto fueron rotos, i muertos muchos, i los otros huieron: en este Reencuentro sacaron la Lança de las manos à Nuño de Guzmàn, i le dieron buenos palos: cosa, que el mismo confesò, i su Maiordomo dixo, que se havia apeado à ponerle los pies en los estrivos, porque los havia perdido. Retirado al Pueblo,

fue bien recogido, i el Exercito proveido de toda la Tierra. Mandò hacer vna Hermita, i poner vna Cruz, en que se tardò quinze Dias, i el Dia de la partida se dixo la Misa, haviendo, muchas veces, pedido Oro, i Plata à la Señora del Pueblo. Fue el Exercito à otra Provincia, dicha Nuchistàn, adonde entrò en tres Dias, i quando llegaba el Exercito, se hallaban Pueblos quemados: lo qual hacia la Gente, que llevaba adelante el Veedor Peralmindez Chirinos, que hacia Oficio de Teniente de Nuño de Guzmàn; i porque pareció que no estaban de paz los de Nuchistàn, se aperció el Exercito: el Señor no pareció, aunque los Indios daban siempre esperanza, que acudiria. Eran à los 25 de Abril, i haviendose detenido diez i seis Dias en esta Tierra, quedando quemados todos los Pueblos, i la Campaña corrida, pasaron adelante, i en cinco, ò seis Dias, haciendo el Veedor la misma destruición, llegaron à Tepique, pasaron al Valle de Gauzetàn, adonde porque se les diò comida, è Indios de carga, no se hizo daño, aunque todo lo demás quedaba abrafado. Pedia Nuño de Guzmàn Plata, i Oro à los Señores de Gauzetàn, i los amenazaba con el Perro, Amigo, i los llevó presos algunos Dias, i à vno mandò hechar el Perro, que le morrió mal de vn braço, i tambien le dieron quatro, ò cinco Indias.

Anduvo el Campo cinco Dias por el Valle arriba, i pasando por Xalisco, que es en la Costa del Mar, estaba la Gente de la Tierra en vna Ladera: i porque no diese en el fardage, se dexaron algunos Soldados de Guarda: i porque se entendió que haviam muerto à vn Castellano, embió Nuño de Guzmàn à vn Escrivano, que requiriese à los Indios con la paz; i no queriendo acudir, con publico pregon los diò por Esclavos. Otro Dia fue sobre Xalisco, i hallandole despoblado, mandaba, que los Indios de el Exercito quemasen las Casas, i destruiesen la Campaña: i à dos Indios, que se tomaron, mandò cortar las manos, i las narices, i se las mandò atar, al vno de los cabellos, i al otro, que se le quedasen colgadas de los pellejos; i les dixo, que lo mismo haria à todos los otros, sino iban à obedecerle. Caminò tres Dias àcia la Mar, desde donde bolvió à Tepique: i de alli el Veedor Peralmindez embió al Capitan Barrios à buscar paso, en el Rio, que Nuño de Guzmàn llamó, del Espiritu Santo:

Los Indios Amigos destruian la Campaña conforme à su costumbre.

Los Castellanos entrà vna Isla peleando.

Crueldades error est magis quam culpa. Quisquam in optimis, cuius que meritem facillime irrepas. Cic.

Pelea los Indios con los Castellanos.

Santo: i bolvió diciendo, que si no se huiera dado priesa, los Indios le mataran, porque le embistieron muchos mui bien aderegados, i con Divisas de Plata. Ordenò el Exercito, i pasó el Rio, el Dia de la Fiesta del Espiritu Santo, que le diò el Nombre, i con publico pregon, intitulosé Presidente, i Governador de la Nueva-España, mandò, que aquella Provincia se llamase, la Maior España, de alli adelante: sacò su Espada, acuchillò los Arboles, en señal de posesion: parecian diversos Esquadrones de Indios, que acometieron el Exercito, con el qual se peleò vn rato; pero no pudiendo resistir, huieron, dexando gran numero de los Suios muertos. Alojò el Campo en vn Pueblo, adonde estuvo tres Dias: i fue à tener la Fiesta de el Corpus Christi à Umitàn, i tambien tuvo alli la de San Juan: entretanto se traian Indios de la Tierra, con los quales se embiaba à llamar al Señor, i los que iban, bolvian con alguna comida: i à todos los tenian en Cadenas, facendo algunos para embiar à llamar à los Señores; i era cosa ordinaria, que el principal cuidado, que en todas partes se traia, era pedir Oro, i el principal instrumento para ello era Torquemada, su Veedor, el qual así lo publicaba por el Exercito.

Determinò Nuño de Guzmàn de ir à invernar à la Ribera de vn Rio, dicho Hastatàn, i antes le salieron Indios de Guerra: no se pudo pelear con ellos, por estar otro Rio en medio. Pasò el vado de Noche el Veedor Peralmindez, i otro Dia el Exercito, i se tomó vn Indio, que mostrò el vado del Rio Grande de Hastatàn, que se pasó medio nadando: baxòse por la Ribera, Legua i media, à invernar; i el Maestre de Campo Gonçalo Lopez açotò à vn Castellano, porque se le fue vna Guia. Aquí llegaron Cartas de los Oidores Matienço, i Delgadillo, avisando, como havia llegado à Nueva-España el Marqués del Valle, i que llevaba pretensiones contra el. Esta nueva alegrò à la maior parte de la Gente, que havia militado con el, porque le amaba. Nuño de Guzmàn, por ser contra su deseo, no recibió contento; i luego embió, con Poderes suyos, à Peralmindez Chirinos, para que en lo que fuese necesario, respondiese por entrambos. A pocos Dias de Septiembre, vna tarde se levantò vn viento, con poca Agua, i fue creciendo de tal manera, que en poco rato der-

ribò todas las Casas de el Real: i cesando el viento, creció el Agua, i el Rio à media noche, i anegò toda la Campaña, tanto, que al Hombre, que menos le daba el Agua, era à la cinta: i los Caballos no podian ir atrás, ni adelante, i el Agua corria con mucha fuerza: lleuò muchos Pueblos de Indios con esta creciente, que estaban cerca de el, i los Castellanos se subian en los Arboles: i como no descubrian sino las Sierras, por ser todo Agua, i estaban lexos, pensaron, que ià eran acabados, porque vian que llevaba el Agua grandissima cantidad de Venados, i otros generos de Caga: i tambien llevó à los Castellanos muchos Puercos, que despues les hicieron mucha falta; pero quiso Dios, que desde à dos horas començò el Agua à disminuir, quedando perdidos los Bastimentos, i la Ropa mojada, i los Indios Amigos desanimados adolecian, por estar en la Tierra anegada. Llegaron ciertos Castellanos, que dixeron, que en Xalisco haviam flechado, i muerto muchos Puercos, de los que se llevaban para el bastimento del Exercito, i hecho otros malos tratamientos, i muerto à vnos Mensajeros, con quien los haviam embiado à llamar. Nuño de Guzmàn hizo Proceso, i los declaró por Esclavos, i embió à vn Capitan con Gente de à Caballo, para que les hiciesen Guerra, i herratè à los que cautivase, i allanase los Caminos, para que libremente se pudiese acudir al Exercito. De los Indios Amigos, con las enfermedades, morian muchos, i tambien los Castellanos, i de los Naturales de la Tierra; porque como se les haviam tomado los bastimentos, i el Rio les acabò de mojar los que quedaban, se despoblaron, i se fueron à las Sierras, veinte, i treinta Leguas. Los Señores de Tlaxcala, i de Guaxocingo, D. Tome, i otros, llevados acuestas de sus Indios, fueron al Alojamiento de Nuño de Guzmàn, i le pidieron, que los dexase ir à invernar en Tepique, con algunos Castellanos, que los guardasen, pusiè no se haviam de ir, i se hallaban enfermos, ofreciendole de bolver, quando estuviesen buenos: i aunque recibió las Joias, que le dieron, no les quiso dar licencia. Respondiòles, que los embiaria à vna Provincia, que citaba adelante. En este tiempo embiaron tras vn Negro del Maestre de Campo, que se havia huído; i Pilar, la Lengua, le hallò en Gauzetàn, que andaba tomando

Rio de el Espiritu Santo.

La Maior España, mandò Nuño de Guzmàn, que se llama esta Provincia.

Avaricia de Nuño de Guzmàn.

Pasa el Exercito el Rio Grande de Hastatàn. El Exercito se alegra, con la llegada del ordes à Nueva-España.

Peralmindez Chirinos hace Oficio de Teniente de Nuño de Guzmàn.

Llega el Exercito à Tepique, i pasa al Valle de Gauzetàn.

Llega Nuño de Guzmàn à Xalisco.

Gran inundacion, q causò mucho daño

Pérdida de muchas cosas, con la inundacion.

Enfermedad en el Exercito, por causa de las bumedades.

Indios,

Indios, e Indias, cuyos Maridos se iban à quexar al Maestro de Campo. Y les respondia, que llevasen Tameas (que son Indios de carga) i les daría à sus Mugeres. Embió Nuño de Guzmán al Alcaide Lope de Samaniego, con su Compañia, i la del Capitan Barrios, i con él à Garcia del Pilar, la Lengua, à vn Pueblo, dicho Chiametla, i los reduxeron à paz: i tras ellos al Capitan Verdugo, para que todos se entretuviesen en aquellos Pueblos.

CAP. II. Que prosigue la Jornada de Nuño de Guzmán: i la Llegada à Nueva-España de el Marqués de el Valle.

STANDO invernando Nuño de Guzmán, se le quiso amotinar la Gente; pero havien dose ahoreado vno de los Principales, el rumor se fofegó: i porque le faltaba Gente, embió à su Maestro de Campo à buscarla à las Tierras del Marqués del Valle, que están en el Mar del Sur: i recogió algunos Soldados de à caballo, i de à pie, i algunos Indios Amigos. La resistencia de los de Azecualpe, à quien por Proceso à havian declarado por Esclavos, no la dexó Nuño de Guzmán sin castigo; porque su Maestro de Campo, que havia embiado à ello, llamó à los Señores: i aunque le dixerón, que no eran locos, para hacer lo que les imputaban, porque en sus Casas se estaban, i de paz, entró en el Lugar, quemó mucha parte de él, prendió muchos Hombres, i Mugeres, i los traxo à Xalisco, donde herro à mil Hombres; i despues de haver sacado el Quinto del Rei, los demás repartió Nuño de Guzmán, por la Gente de Guerra, por precio de vn peso, que decia, que era para el Fisco. Quemó tambien el Maestro de Campo Gonzalo Lopez, à vn Señor de Xalisco, sin Proceso. Los enfermos, que havia en el Real, eran infinitos: por lo qual pareció, que era bien embiarlos adonde estaban alojados los Capitanes Verdugo, i Samaniego, por ser mas sano sitio; pero iban tan indispuestos, que muchos se morian por el camino: i en

mi non d p... un d... on d...

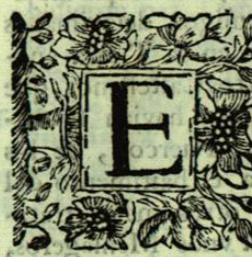
Los l...

de mu...

Quiere se amotinar el Exercto, i con el promp to castigo se sosiega.

Felicitas in malo in genio avu rium su perviam, catera que occulta mala patefacit. Tac.

Contagio en el Exercto.



el Real quedaban muchos de tal manera, que porque no causasen maior contagio, convino poner diligencia en enterrarlos, en que Nuño de Guzmán mostrò caridad: porque ordenò à ciertos Criados, i Amigos suyos, que se ocupasen en ello. Siendo ya tiempo de levantarle de aquel puesto, quedó el Capitan Christoval de Oñate para llevar el fardage: i de los Indios, que le quedaron, tuvo harto que hacer en enterrar los muertos, i hecharlos por el Rio. Nuño de Guzmán embió à Chiametla por Hombres de carga: los quales fueron poco à poco, i dexando las cargas, se bolvian à Chiametla. Unos decian: que se havian rebelado aquellos Indios, otros, que no, sino que angustiados del trabajo, mostraban las mataduras de las cargas, en las espaldas, i que por esto las havian dexado. Ibase caminando à Chiametla, peleando con algunos Esquadrones de Indios, i se hallaban algunos Indios, de los Amigos, muertos en el camino, de enfermedad: i aun otros ahoreados bestialmente, con desesperacion. Otro Dia llegó Manuel de Guzmán, que dixo llevaba ochocientos Indios. Llegado el Exercto à Chiametla, estaba algada: mandòse llamar al Señor, que era vn Hombre viejo: i despues que vino, se traía provision al Real; i como los Indios iban viniendo, Nuño de Guzmán mandaba prender à los Principales: i en prendiendolos, acudia me nos Gente, i menos provision; i soltóse vno de estos Señores, de Noche, con las prisiones. Esta es vna Provincia grande, i de mucha Gente, que pelea con Flechas, Porras, i Rodelas: i todas estas Armas llevaba vn Indio. Las Rodelas son hechas de varillas, texidas con hilo: llevanlas cogidas debaxo del brazo; con vna cuerda: i quando se querian aprovechar de ella, soltaban la cuerda, i quedaba como Pavés, i el Indio cubierto: i quando era seguido de vno de à caballo, se hechaba en Tierra, i se cubria; i havia de ser buena Lança la que la pasase, por ser las varillas de fortissima madera. Y queriendo partir, mandò ahorear à tres, que quedaban: durmió aquella Noche en vn Monte: i en pasando vn Estero, dieron en vn Pueblo, junto à vn Rio grande, el qual mandò quemar. Vieron luego algunas Poblaciones, i todas se quemaban, porque los Indios las desamparaban: i aunque se andaba tras ellos, no se les hacia daño; porque sendo la Tierra de

La Provincia de Quezala. muchos Atroios, i Pantanos, por ellos se pasaban, i se salvaban, quando querian. Y esta era la Provincia de Quezala.

Bolvio el Exercto à Chiametla, adonde llegó Gonzalo Lopez, el Maestro de Campo, con mucha Gente de Mechoacan, para cargar. Al tiempo de la partida de Chiametla, quedaron muchos Indios, e Indias enfermos, que decian: Quando estabamos sanos, bien os serviad de nosotros: i agora que estamos enfermos, nos dexais. Quedò quemado el Pueblo. Bolvió, desde la Provincia de Axtatlán, Nuño de Guzmán, à escribir al Rei, representando los trabajos, que pasaba en este Descubrimiento, encareciendo sus servicios, dando cuenta de el estado en que se hallaba; pero lo que le ponía en mas cuidado, era, saber que huviese llegado à Nueva-España el Marqués del Valle: que quexabase de las sobervias, i amenazas, que le havian dicho, que iba diciendo contra su Persona, i contra los Oidores: decia, que siempre havia hecho lo que debia, i procedido limpiamente: i que la estada en Nueva-España del Marqués, seria su destruicion, porque la tendria siempre en Guerra, i porque las Justicias Reales serian deshechas, i ofendidas: decia, que quanto à quitarle el Cargo, lo llevara con paciencia, aunque no dexaba de recibir ofensa, de ser quitado de Oficio, en que le havia puesto su Magestad, sin ser oido, i más por informacion de los que no debian ser admitidos contra nadie, quanto mas contra él: decia tambien, que havia sabido, que se pedia informacion de la muerte, que hizo de Juan Gonzalez de Truxillo, de los Escalvos, que havia sacado de Panuco, de los Repartimientos, que havia dado, de los que se havia aplicado, i de otras cosas, de las quales se escusaba, con decir: que la muerte de Truxillo, havia sido muy merecida, por haberse deshechado, que estaba con sesenta à caballo, i que él fue por las Montañas, con grandes trabajos, à prenderle: que si el Proceso no estuviere tan bien informado, suplicaba se considerase, si se lo havia de buscar un Caballero, Criado de la Casa Real; i que todo lo demás se misse con tales cosas.

Llega mu cha Gente de carga de Mechoacau. Nuño de Guzmán escribe al Rei.

Que la estancia del Marqués del Valle en Nueva-España, seria la destruicion de la Tierra.

Escusase Nuño de Guzmán por la muerte de Truxillo. Los Indios de esta Provincia son valientes, i pelean con muchas Armas.

la culpa à los Licenciados Matienço, i Delgadillo: ofreciase de matarlos, así Castellanos, como Indios, i à los demás, que no eran servidores del Marqués. Quexabanse, porque les havia desamparado: decian, que sin él havian estado solos, i pobres: él los reprehendia, i acababa tal pensamiento: consolabalos, dandoles esperanza de sacarlos presto de miseria, con las Armadas, i nuevos Descubrimientos, que pensaba hacer; i porque la Gente estaba desabrida, porque no hiciese algun Motin, la divertia con regocijos. Los Oidores, sabido que el Marqués era llegado, aunque los havia escrito, se sintieron mucho, que huviese tomado posesion de vn Lugar, llamado la Rinconada, cerca de la Vera-Cruz, sin haver presentado ante ellos los Despachos, que para ello llevaba del Rei, i embiaron Provision à Pablos Mexia, Alcalde de la Vera-Cruz, para que le quitase la posesion, i hechate del Lugar à la Gente: i embiaron à mandar, que cada vno bolviese à su Pueblo, i Habitacion, so pena de muerte, para apartarlos de el Marqués, i huvieron proposito de prenderle, i embiarle à Castilla, por alborotador; porque aun no sabian que havian de ser privados de sus Oficios: sino creian, que los Ministros, que se aguardaban, eran para el cumplimiento del Audiencia. El Marqués, visto lo que facian los Oidores, se hizo pregonar por Capitan General, i publicamente leer la Patente: i encaminòse à Tlascala, con gran acompañamiento de Caballeria, i multitud de Infantes, con fin de no entrar en Mexico: porque en la Vera-Cruz le havia llegado la orden, para que no lo hiciese; i porque vn Despacho, que iba al Comendador Proaño, Alguacil Maior del Audiencia, para que en caso que el Marqués quisiese entrar en Mexico, se lo defendiesen los Oidores, le abrieron, i le importunaron, que fuese à Tlascala, à notificarsele; i aunque era la orden, que se tuviese secreto, i no se usase de él, sino en caso que el Marqués no obedeciese lo que se le mandaba, tanto porfiaron los Oidores, que el Alguacil Maior no pudo excusar de ir à ello, i así lo declaró al Marqués: el qual, porque no estaba determinado, si Tezcuco estaba ocho, à diez Leguas de Mexico, acordò de irse à aquella Ciudad, para gozar de las comodidades de Mexico, por la Laguna, i

Acude mucha Gente à la Vera-Cruz, à ver al Marqués del Valle.

Prudencia de el Marqués del Valle, en divertir la Gente, que estaba desabrida.

El Marqués del Valle se publica por Capitan General de Nueva-España.

El Marqués se va à Tezcuco.